

## LINGÜÍSTICA Y PSICOLOGÍA

Un análisis completo de cualquier contenido lingüístico exige hacer referencias a la propia condición del hablante, y también a su medio sociocultural, dentro de los cuales funciona siempre la lengua. En su realización se debe tener en cuenta el contexto verbal y el contexto extralingüístico, en el que estaría la relación emisor-receptor. Esta relación implica unas características y correspondencias psicológicas que, sin duda, influyen en el campo de la significación del mensaje emitido.

A partir de Saussure se ha desarrollado un movimiento histórico de emancipación de la Lingüística y la Psicología, sobre todo en el campo de la significación. Muchos problemas de significado podrían esclarecerse con ayuda de la Psicología. Dice Vygotsky: *Para comprender mejor el lenguaje de los otros, no es suficiente comprender la palabras; es necesario también el pensamiento. Pero incluso este no es suficiente; también debemos conocer las motivaciones. El análisis de una expresión no está completo si no se alcanza este plano (1).*

Cuando el gran lingüista Iorgu Iordan hace un estudio profundo de la escuela idealista o estética de Vossler, afirma en este mismo sentido: *Por lo que se refiere a la semántica, el factor psíquico tiene un papel tan grande, que los mismos positivistas reconocen su importancia cuando hablan del significado usual (o general) y del ocasional (o individual) de una misma palabra, engendrándose el primero en el segundo (2).*

La Psicología es la ciencia de la conducta humana y animal. Dentro de los medios de la vida de relación, el lenguaje es considerado como una forma de conducta, con la finalidad de servir de medio de comunicación entre los seres humanos. El hombre, "animal social", se relaciona con sus semejantes, principalmente mediante su propio lenguaje articulado. *Gran parte de la conducta humana - dice Morgan - consiste en hablar, leer o escribir, y resolvemos muchos de nuestros problemas mediante el lenguaje (3).*

Para no caer en un rígido conductismo, ni en un frío behaviorismo, debemos recordar aquí que no usamos el lenguaje sólo para comunicarnos, o como una forma de conducta exclusivamente. Desde K. Bühler hasta nuestros días se han estudiado profundamente las funciones del lenguaje. La "comunicación" es, desde luego, su función central y primordial, pero no debemos olvidar la función expresiva y la apelativa, tan estrechamente ligadas a lo psicológico. En muchas ocasiones, incluso, usamos el lenguaje, hablamos para "expresarnos" simplemente, con ausencia total de intención comunicativa.

En otros momentos, la función del lenguaje es de catarsis o liberación. Hablamos para desahogarnos. ¿Y cuántas veces el poeta pretende conseguir una forma bella y estética en sus poemas, sin desear comunicar apenas nada? Podríamos seguir enumerando funciones lingüísticas que se dan asociadas con la de comunicar, o referencial, pero no es ese el objetivo principal de este trabajo. Por lo demás, es evidente que no podemos reducir y simplificar el lenguaje en un proceso mecánico de estímulo y respuesta.

La Psicología y la Lingüística pueden ayudarse mutuamente para un mejor conocimiento del niño y del hombre, y de su principal medio de comunicación. De la colaboración entre lingüistas y psicólogos, estudiando el mismo fenómeno lingüístico, pero con medios y fines diversos, ha comenzado a tomar importancia una nueva disciplina, la Psicolingüística, que en palabras de J. Dubois, *pretende o persigue el estudio científico de los comportamientos verbales en sus aspectos psicológicos (4).*

## DELIMITACIÓN DE CAMPOS

La Psicolingüística pretender estudiar fenómenos que tienen su origen en el desarrollo paralelo y complementario de la Lingüística y la Psicología. En palabras de Piaget, *la Psicolingüística es el estudio de las relaciones entre nuestras necesidades de expresión y comunicación y los medios que nos ofrece una lengua aprendida desde la más tierna edad o más tarde* (5).

El mismo fenómeno lingüístico interesa al psicólogo y al lingüista, pero con una diferencia de métodos, procedimientos y fines, que vienen a precisar las fronteras de sus respectivas ciencias. *El habla, afirma F. Francois, incumbe a la Lingüística cuando buscamos en ella un mensaje, una intención, y a la Psicología cuando buscamos una manifestación involuntaria de la personalidad* (6). Podríamos decirlo de otra manera: que lo que para la Lingüística es un fin, para la Psicología es un medio.

La Psicología se interesa por lo que ocurre tanto al hablante como al oyente en el mismo momento de la comunicación, analizando los mecanismos psíquicos que operan en la situación lingüística. Por otra parte, y como idea fundamental de la concepción saussureana sobre la Lengua, *la lingüística tiene por único y verdadero objeto la lengua considerada en sí misma y por sí misma*.

Sin embargo, aunque los campos de estas dos ciencias estén claramente delimitados, la esfera psicológica de la comunicación interesa tanto al psicólogo como al lingüista: a aquel, porque a través de las manifestaciones lingüísticas indagará en el conocimiento del otro; y a éste, porque muchos fenómenos y perturbaciones del lenguaje tienen su fundamento o causa en procesos psicológicos diversos.

Cuando hablamos, en cierto modo, pretendemos introducirnos dentro de nuestro interlocutor. Por otro lado, siempre estamos interesados en conocer psicológicamente a los demás. Afirma F. Francois que *respecto del oyente, el lenguaje es uno de los medios que le permiten hacerse un retrato psicológico del hablante* (7). En el acto de la comunicación no respondemos o hablamos simplemente, pretendemos además captar los sentimientos de nuestros interlocutores, escudriñar su estado de ánimo, comprender su mundo interno. Podría tener aquí su fundamento aquello de "habla para que te conozca".

La Psicolingüística, en definitiva, trata de explicar la adquisición y el funcionamiento del sistema lingüístico en términos psicológicos, porque el lenguaje y su evolución no deben considerarse nunca como un elemento desgajado de todo el proceso de desarrollo individual. J. M. Peterfalvi la define textualmente así: *La psycholinguistique a pour objet d'étude spécifiquement les processus de codage et de décodage, ce en tenant compte des caractéristiques propres aux sujets humains que échantillent des messages. Le codage et le décodage son étudiés en tant que processus mettant en rapport l'état d'un message avec l'état des interlocuteurs* (8).

Pero todo ello no debe ser obstáculo para tener bien claro cuáles deben ser los puntos de contacto entre lingüistas y psicólogos, para no desviarse cada cual de su objeto de estudio. A este respecto ha dicho J. Piaget: *El lingüista ha depurado su campo, lo más posible, de los presupuestos que surgen de la Psicología, para no dejar subsistir entre ella y él nada más que muy pocos puntos de unión, bien definidos, como la noción comportamental de la significación. Precisamente esta delimitación de puntos de unión entre los campos de unión entre las dos disciplinas es lo que constituye la condición necesaria para una colaboración interdisciplinaria (en este caso, una Psicolingüística)* (9).

La influencia de la Psicología en la gramática ha llegado hasta nuestro días, a pesar del empeño del estructuralismo europeo en independizar la lengua de la lógica, de la Filosofía, de la Psicología. ¿Qué es, si no, el recurso chomskyano de la diferencia entre estructura profunda y estructura superficial?

La delimitación de campos no puede excluir la mutua colaboración. En casos concretos, lo psicológico influye en la evolución léxico-semántica de una lengua. Sabemos que, hasta cierto punto, cada lengua refleja los conceptos y el comportamiento humano de la sociedad que la habla. De ahí que algunos cambios semánticos se deben a causas psicológicas, de manera especial en lo referente a los tabús, eufemismos o la delicadeza al tratar determinados temas. Los psicólogos recurren con mucha frecuencia al lenguaje infantil para estudiar diversos fenómenos de comportamiento, asociación, percepción, etc. Y los lingüistas esperan de los psicólogos, sobre todo, una explicación de los problemas de relación entre el pensamiento y la expresión lingüística concreta. *La semántica*, dice Malmberg, *constituye uno de los capítulos más difíciles de la Lingüística, entre otras razones, porque penetra en muchos terrenos, principalmente en el de la Psicología y en el de la Filosofía* (10).

Recordemos la idea de Vossler de que la lengua es la expresión del alma de un pueblo. Y para Humboldt el lenguaje era la expresión del hombre en su totalidad, *engendrado no sólo por la necesidad de comunicación, sino también por una necesidad interna, de desarrollar las fuerzas espirituales* (11).

Debemos terminar dejando bien sentado que la Psicología y la Lingüística no tienen el mismo objeto de estudio. Ni siquiera la Psicología pretende conocer la naturaleza del lenguaje. Los psicólogos se interesan por el lenguaje como medio de comunicación, en cuanto estímulo y respuesta y en cuanto instrumento del aprendizaje y del pensamiento. *La Lingüística*, afirma Saussure *no es más que una parte de esta ciencia general (semiología) (...). Al psicólogo toca determinar el puesto exacto de la Semiología; tarea del lingüista es definir qué es lo que hace de la lengua un sistema especial en el conjunto de los hechos semiológicos* (12).

J.M.T.

#### A N O T A C I O N E S

- (1) LEV. S. VIGOTSKY, Pensamiento y Lenguaje, Buenos Aires, 1973, Ed. La Pléyade, p. 195.
- (2) I. IORDAN, Lingüística románica, Madrid, 1967, Ed. Alcalá, p. 148.
- (3) T. MORGAN, Introducción a la Psicología, Madrid, 1970, Ed. Aguilar, p. 255.
- (4) J. DUBOIS y otros, Dictionnaire de Linguistique, Paris, 1973, Larousse, p. 399.
- (5) L. PIAGET, El pensamiento y el lenguaje en el niño, Buenos Aires, 1972, Ed. Guadalupe, p. 27.
- (6) F. FRANCOIS y otros, El lenguaje. La comunicación, Buenos Aires, 1973, Ed. Nueva Visión, p. 99.
- (7) idem idem, opus cit., p. 100.
- (8) J. M. PETERFALVI, Introduction á la Psycholinguistique, Paris, 1970, P. U. F., p. 30.
- (9) J. PIAGET, Introducción a la Psicolinguística, Buenos Aires, 1969, Ed. Proteo,, p. 55.
- (10) B. MALMBERG, La lengua y el hombre, Madrid, 1970, Ed. Istmo, p. 94.
- (11) T.S-LAMA-CAZACU, Lenguaje y contexto, Barcelona, 1970, Ed. Grijalbo, p. 35.
- (12) F. de SAUSSURE, Curso de Lingüística General, Buenos Aires, 1971, Ed. Losada, p. 60.